

Isla Negra 13/444

casa de poesía y literaturas

mayo 2017 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

"Recuerdo, recordemos / hasta que la justicia se siente entre nosotros." - Rosario Castellanos

1

Raúl González Tuñón

Buenos Aires, Argentina - 1905 -1974

La libertad

I

De pronto entró la Libertad.

La Libertad no tiene nombre,

no tiene estatua ni parientes.

La Libertad es feroz.

La Libertad es delicada.

La Libertad es simplemente

la Libertad.

Ella se alimenta de muertos.

Los Héroes cayeron por Ella.

Sin angustia no hay Libertad,
sin alegría tampoco.

Entre ambas la Libertad
es el armonioso equilibrio.

Nosotros tenemos vergüenza,

la Libertad no la tiene,

la Libertad anda desnuda.

(Y el señor Jesucristo dijo
que el reino de Dios vendrá
cuando andemos de nuevo desnudos
y no tengamos vergüenza.)

Hermanos, nosotros sabemos,
pero la Libertad no sabe.

II

Hay que ser piedra o pura flor o agua,
conocer el secreto violeta de la pólvora,
haber visto morir delante del relámpago,
conocer la importancia del ajo y el espliego,
haber andado al sol, bajo la lluvia, al frío,
haber visto a un soldado con el fusil ardiente,
cantando, sin embargo, la Libertad querida.

Viva el amor, la vida poderosa,
la muerte creadora de olores penetrantes
y eso porque uno muere y resucita,
la luz sobre los techos de la aurora,
sobre las torres del petróleo,
sobre las azoteas de las parvas,
sobre los mástiles del queso y el vino,
sobre las pirámides del cuero y el pan,

la gente retornando,

una ventana con la bandera en familiar bordado
y la exacta ambulancia, con heridos,
cantando, sin embargo, la Libertad querida.

Hay que ser como el puente necesario,
natural como el lirio, como el toro,
saber llegar al fondo del silencio,
al subsuelo del brote y a la raíz del grito,
hay que haber conocido el miedo y el valor,
haber visto una mano que agita una linterna
de noche, hacia el distante nido de metralla,
hay que haber visto a un muerto cicatrizado y solo
cantando, sin embargo, la Libertad querida.

III

De pronto entró la Libertad.

Estábamos todos dormidos,
algunos bajo los árboles,
otros sobre los ríos,
algunos más entre el cemento,
otros más bajo la tierra.

De pronto entró la Libertad
con una antorcha en la mano.

Estábamos todos despiertos,
algunos con picos y palas,
otros con una pantalla verde,
algunos más entre libros,
otros más arrastrándose, solos.

De pronto entró la Libertad
con una espada en la mano.

Estábamos todos dormidos,
estábamos todos despiertos
y andaban el amor y el odio
más allá de las calaveras.

De pronto entró la Libertad,
no traía nada en la mano.

La Libertad cerró el puño.
¡Ay! Entonces...

Edmundo Aray
Maracay, Venezuela -1936

Pintada en los muros
 Escarnecida
 Alguna vez acorralada
 Aventurera del alma
 De mi hombre
 Su mujer
 Su muro
 Su estigma
 Su corral.

en Versos de Manuela

Gustavo Pereira
Venezuela -1940
Texto del sistema

El pacto ha debido empezar hace cinco mil millones de años cuando el sol apareció y las primeras atmósferas de átomos barbotearon entre ciegas polvaredas moleculares.

En su interminable carrera en el espacio-tiempo el Sistema nos incubó a su arbitrio, él, que venía a su vez de otro arbitrio. Y nos trabajó sin descanso, una sustancia tras otra, noche y día, de la casi-nada a la primera punzada de la nueva investidura.

Nos constituyó finalmente en el tercer planeta, bajo la misma síntesis y la misma antítesis de larvas y de peces, de reptiles y aves, de microbios e insectos, de helechos y de árboles, de piedras y metales, de aguas y de arenas.

Con éstos quedamos hermanados en la sustancia originaria del reino de la vida.

Tan sagrada fue la primera huella del pie humano como el primer rastro en la arena del cangrejo nocturno. Tan bendito el don de la palabra como el susurro de las hojas entre el viento del amanecer.

Cuando, como una esencia, bebo el jugo del vivir, doy gracias al árbol del fruto que como y a la tierra benigna que lo acuna y a las lombrices y las sustancias que nutren su savia.

Cuando un ser vivo muere otro ser vivo nace en mí.

Y en esta estratagema se construye la eternidad que soñamos.

en Equinoccial

Fernando Rendón
Medellín, Colombia -1951

Nuestros poemas estarán impregnados de la primera radiación del sol
 Nuestras palabras alcanzarán la juventud de la tierra
 Nuestro sueño rozará la imaginación primera
 La vida extraordinaria y milagrosa por la que nos peleamos cruentamente
 No es demasiado veloz para nuestra apetencia del vuelo
 Nuestras energías pondrán en marcha por fin y por siempre a nuestro propio cuerpo
 Ya que fuimos y seremos siempre el cuerpo único de la especie, de la que nos separó el indigente "yo"
 Escribimos poemas hechos de la palabra de un sueño de las energías
 Que van y vienen fuera y dentro de nosotros como las olas de la existencia
 Para alertarnos sobre la edad a la que pertenecemos
 Pues somos todavía los mismos de todos los tiempos visionarios
 La mirada sobre el mundo no nos separará para siempre
 "y la muerte no tendrá señorío"

en Cantos de la rama roja

Omar Cao

Buenos Aires, Argentina -1948

Yo no. (5000 cosas que nos diferencian)

-Como todo viajero soy asombro-

Ustedes
 Dicen yo no digo
 Celebran cumpleaños yono
 Mandan flores yono
 Ustedes son artistas yono
 Sensiblemente yoran yono
 Saben de todo yono
 tienen muchos amigos yono
 conocidos yono
 alergias
 yono
 aman reunirse yono
 disfrutan con todo yono
 me gusta la sopa yono
 camino en invierno yono
 aman a Menudo yono
 seducen y encantan yono
 calibran las bromas yono
 afinan los estros yono
 tienen fórmulas yono
 hacen fórmulas yono
 aman las fórmulas
 alegran la tarde
 cantan en la ducha
 son muy creyentes yono
 inteligentes yo no
 respetan las costumbres yono
 y tantas otras cosas yono
 yo miro cine griego yono
 se cuidan la cutícula yono
 no veo en los espejos yono
 en cambio yo
 alarman a los gatos yo no
 son de boca yono
 son de river yo no
 pueden dejar de amar
 por la mañana
 pueden salir del duelo
 con licencia
 usan pijamas/caminan/
 pagan impuestos con alegría
 / bailan
 son solidarios en inundaciones/
 incendios terremotos/
 leen a Cohello
 leen a Kalil Gibran
 leen a Narosky
 Ha Gata Cristi
 yo no
 definitivamente
 no.

E Viva L Anarchia! - Buenos Aires, 2015

Carlos Carbone

Argentina -1959

Cerrando el círculo

Todos partimos de algún lado
 a desandar los sombríos
 rincones

oliendo a destierro
 con la camisa cansada
 nos duelen los relámpagos en los ojos
 y el amanecer queda lejos
 y el camino emociona
 y las penumbras se estiran como sueños.

En el andar hay risas
 y hay sangre
 y hay hombres de manos
 sospechosas
 y huellas profundas
 en la piel
 y sollozos de pájaros
 y calles de luna abismal
 y de un espanto sucio
 en el olvido.

Todos partimos de algún lado
 con el íntimo deseo
 de cerrar el círculo
 que llenó de palabras
 nuestro corazón.

De Aspid, Buenos Aires, 2011.

Antonio Machado - escribimos sin olvidar el pueblo, o sólo escribiremos tonterías

Eduardo Magoo Nico

Argentina - 1956. reside en Trieste, Italia

Yo fui a tu imagen

Yo fui a tu imagen, yo fui fiel
Yo cambié por vos mi áspero temple
Y te salvé, patria
Cuando estabas muerta
Todo parece revolverse ahora
En un suspendido tiempo de frontera
Levemente hacia atrás
Como una serpiente en un atasco
(De un siglo)
O bastante más adelante
Hacia la barbarie

Las mujeres no traicionan
No

La culpa ya habita en las venas
(Al reparo de la ley)
Sólo puede celebrarse
La mano espantamoscas
El cogote ayuda:
¡Es un pajarito navegante!
Pluma su carne
Lo han matado
El desafío y el lamento:
Los tonos de la patria

¿El mío?
El único Partido Esclavista Auténtico
¡Que vivan las cadenas!
¡Abajo la libertad!
Bien abajo.
Atravesando el portoncito con pelos
Oscila en el vaivén
Su piel de terciopelo

La historia de la Baya
Rompe frenos y riendas
Pecho generoso el suyo
Como el de la Argentina
Una república plateada
(Más que plateada: platiné)

Las gentes suelen ser dobles o distintas
Ella dolió tanto de ausente
Como de junto a mí
Yo estoy no más
Me quedé mirando
El ojo blanco del cielo
El agua fresca
De la perfecta zambullida

Como un hilo de seda pasó el tejido
A los balones
A sus espléndidas curvas
Negrean sus ojos, los arbustos
Fingen en el ocaso, un futuro pardo
Rocío de luna, sobre tanta pelota muerta.

En: Puros por cruz

Carmen Ollé

Lima, Perú -1947

Eludir o ir tras su destino
aquí / allá
a pocos metros de una estación de plástico
en pequeñas áreas mal ventiladas
estrangé!
mujer que atraviesa un verano desolado
y se acaricia el espectro como un espectro
desnudo en una galería
ciudad – decorado de palomas físicas
no hallo su nombre
mi energía se dilapida en lo maravilloso
de una arquitectura formal
se expande sobre un campo rasurado
H.M. es cierto: como a una mujer veleidosa
la amo
y siento esa náusea de no saber amarla
nuestro deseo es rígido y poco inflamable ante
un cuerpo femenino
la madurez ha obturado lo que en la adolescencia
era transparente
él / ella

Paul Celan -“Poesía: lo fatalmente único del lenguaje”

Peter Schütt

Alemania - 1939

hambre

A veces tengo
hambre
nada más que
de una palabra amable –
una palabra contra el frío,
contra el miedo,
una sola palabra
para calentarme
y para respirar,
una palabra sin peso de plomo,
cargada solamente
con un grano de paz,
para que no eche
enseguida a volar.

Traducción Germain Droogenbroodt – Rafael Carcelén

Artur Lundkvist

Oderljunga, Suecia -1906 -1991

El hambre como terremoto

Fragmento

Soy blando como una piedra y duro como una medusa,
cuando lloráis a la orilla del río ya estoy al otro lado,
no soy fiel a nada, ni siquiera a mi mismo (ese intento de petrificación en torno al vacío),
renuncio al dinero y al honor, recompensas de la traición,
traiciono sin recompensa,
renuncio a la fama, no quiero ser padre de nadie, seré muy difícil de matar,
prefiero las chicas pobres, sencillas, no me gustan los dragones vestidos de seda,
huyo del ahogo que produce el corsé de la decencia,
soy completamente indiferente ante casi todo y sin embargo me indigno ante demasiadas cosas,
detesto tanto a los justos como a los criminales,
ESTOY CON LOS REVOLUCIONARIOS MIENTRAS NO ALCANCEN SUS FINES,
me gustan los hombres delgados que duermen mal por las noches,
amo al que le tiemblan las manos y, sin embargo, hace guardia,
escribo con desalineo, improvisando,
un poema tiene que ser incoherente, de lo contrario muere en su perfección,
no conozco mi meta, por eso paseo con alegría,
no soy humilde, ni tampoco orgulloso, soy el agua que corre,
Y SI ME CONVIERTO EN FUERZA ES PORQUE ME DETIENEN,
estoy siempre desplazado entre los individualistas que se agarran mutuamente como engranajes,
seré el último caminante entre los coches, un desposeído entre todos los orgullosos propietarios,
la propiedad es un peso, yo quiero utilizar las alas,
nadie me encadenará a su tumba con una lápida escrita de antemano,
mis compañeros de generación se indignan conmigo o me inspeccionan minuciosamente,
los jóvenes me desprecian si saben que existo,
me parece excelente, ninguno de esos jovencitos presumidos me atará con su admiración,
no adoro a los niños ni a los viejos, **YO MISMO SOY UN NIÑO EN UN VIEJO,**
los hombres y la naturaleza me amenazan, huyo de una amenaza a la otra,
el miedo es tan natural como la respiración, **SOLO LOS QUE TIENE MIEDO SON FECUNDOS,**
las serpientes son seres afables para los que pertenecen al mismo grupo de veneno.

Ritsurin Issekuro

Japón - 1894 – 1961

Mientras lo corto
veo que el árbol
tiene serenidad.

Dane Zajc**Eslovenia – 1929 -2005****No estás**

No estás en la voz del viento,
 ni en la dispersión de las montañas,
 no estás en la flor, y si las aves llaman,
 no te llaman a ti,
 no estás en la desnudez de la tierra,
 ni en el grave aroma de la hierba,
 y si plantas flores para que te brinden su perfume,
 se lo brindan a sí mismas,
 y si construyes un camino, el camino te hablará de sí,
 y si construyes tu hogar y lo llenas de objetos preciosos,
 un día te recibirá como a una extraño
 y los objetos se hablarán a sí mismos en su lenguaje,
 burlón para ti.

Es mentira que el manantial existe para apagar tu sed
 y el río para que te bañe en su fresco regazo.
 Es mentira que las cosas te consolarán con un calmo recuerdo
 porque un día se te rebelará todo.

Un día las cosas cambiarán de nombre,
 aquel día será odio la piedra, el viento horror,
 el camino será pavor, las aves te clavarán en la frente
 los clavos ardientes de sus voces, el río será desesperación,
 tus objetos serán tu culpa y tus acusadores.
 El mundo se habrá derrumbado. El mundo no tendrá nombre.
 Entonces deberá serte indiferente.
 Estarás sentado en un rincón abandonado.

Cerrarás los ojos para no ver nada. Ante todo para no ver
 tu propio extravío en el extravío del mundo extinguido.
 Para no pensar que tienes
 que hacer algo, que tienes que ir a algún lado con tus piernas
 que serán delgadas como patas de una araña zancuda.
 Sólo tu cabeza será grande. Tu cabeza, que florecerá
 blanca como una magnolia. Largamente buscarás en la blanca
 cueva de tu boca un nombre para ti,
 pero será mejor si ese día encuentras un nombre para el fin
 más que para la continuación.

*Versión al castellano. Pablo Fajdiga***Juan Rejano****Puente Genil, España - 1903- México 1976**

Era como un pequeño príncipe entre papeles
 y libros: la pelambre suave y atigrada,
 cambiantes las pupilas, ya irisado topacio,
 ya esmeralda, irradiando misteriosos fluidos,
 dialogaba conmigo, me hablaba como un hombre
 o junto a mí pasaba desdeñoso y altivo
 sin mirarme siquiera. Voluptuoso siempre,
 sensible a la caricia, distante, tierno, huraño,
 nunca sumiso, nunca dócil, mi camarada
 fue en las horas funestas y compartía gozoso
 mis vigiliias nocturnas al amor de las páginas.
 Una noche apacible, ya envejecido y torpe,
 vino a echarse a mis plantas, me miró como un niño,
 me habló con voz muy triste, y dobló la cabeza
 para siempre.
 Tenía la dignidad, la gracia
 de la plena criatura.
 Lo nombro y me acongojo.

Juana Bignozzi**Argentina – 1937-2015**

Con el invierno los amigos han vuelto a casa
 yo pregunto seriamente
 ¿Qué vas a hacer de tu vida juana?
 Sufro, amo, todos rabiamos por la revolución
 a veces tengo miedo de que seamos felices.
 Los amigos han vuelto con los brazos abiertos
 preguntan qué pasa en nuestra ciudad,
 yo sólo puedo describir tu rostro,
 para decirlo de una vez el rostro del amor.
 ¿Qué vas a hacer juana
 con la juventud que aún te queda,
 con las historias inverosímiles
 los amigos en solfa,
 los amigos en serio
 y toda esta ternura
 que quién sabe adónde irá a parar?

*de Mujer de cierto orden, 1967***Stanislaw Grochowiak****Leszno, Polonia - 1934 -1976****Cuando no quede nada**

Te colocaré desnuda entre vanidades
 Habrá vestidos pesados como el agua
 Habrá medias con olor a manzana
 Habrá tocados de ala ancha
 Habrá metal

Te tendré desnuda en el paisaje oscuro
 denso de candeleros, bronce y porcelanas
 de las cuales humee el ponche de vainilla
 en las irritadas narices de los inmóviles
 galgos

Sintió esta necesidad Rembrandt cuando a Saskia
 pintaba y ella huía de su propia muerte

Como si quisiera impedirle con peso de racimos
 atraparla con el resplandor de los candeleros

Carmelo Aliberti**Sicilia, Italia -1943****V – da Il giusto senso-**

Allá arriba día a día
 montones de huesos exhalan
 gemidos de hambre, alrededor
 fulgurantes cajitas cromadas
 que protegen sombreros de plumas
 y cigarros entre labios babeantes
 me pisotean el corazón.

En Messagio d'amore, Sicilia, 2016
Versión al castellano, gabriel Impaglione

Serse Cardellini**Pesaro, Italia - 1976****El artista y su público**

Primero ensucia y después lava tu ojo,
 porque, cómo podrás decir que supiste ver?
 El ojo que ve ofrece al mundo un estilo.
 Bello o feo es un juicio de ciego.

Versión del italiano Gabriel Impaglione

Ban'ya Natsuishi**Japón - 1955**

Tokio en su corazón
 Alberga un bosque virgen
 Y un espejo sagrado

De círculos concéntricos, 2007. Versión al castellano Eduardo Ferrada.

Nicola Manicardi
Modena, Italia

Me cuelgo del muro
de casa al regreso del trabajo.
Me cuelgo cerca del cuadro de mi abuelo
a la derecha de su firma.
Estoy cansado.
Cansado del día
que por toda luz refleja fealdad.
Busco un clavo
en armonía con la camisa
para que no me saque del eje terrestre.
Me cuelgo con todo el peso
del ser, juego del día.
Saludo a los comensales de una cocina vacía
sintiendo el eco
del herbor de la olla – no el mío.

versión del italiano, Gabriel Impaglione

Christops Janacs
Linz, Austria -1955
Insomnio

para Gonzalo Márquez Cristo

el sueño no es
la muerte pequeña
ni la prueba de la nada
todo palabras
demasiado grandes
nadie que conocería
la muerte y la nada
el sueño es el sueño
y a veces el insomnio

24. 02. 2015

Alejandra Pultrone
Buenos Aires, Argentina - 1964
I

No hay sosiego en la herida,
como en aquel sueño de la aguja y el hilo azul.

Ana Rosetti
España -1950
Nightingale

*«Cada palabra es una herida mortal.
Debo tener cuidado».*
Jorge Díaz

Noche, palabra mía henchida de sucesos
La aflicción, el vacío, la muerte, la tiniebla
avivan en tus sílabas sus temores y ansias.
Extenuado nombre, fatigada corola,
para caer de ti como cansino pétalo,
o hundirse en tus confines, abiertos, afilados,
beso ardiente, última sensación,
locura extrema.
Noche, noche, amor mío,
¿es que acaso me atreveré a saltar
traspasada de ti hasta la muerte?
Lengua: nupcial espada.
Apenas te mencione, convocadas estrellas
insistirán solícitas mostrando el desvarío
de tus ojos vibrátiles.
Oh noche, qué incitante, qué turbadora eres;
madre devoradora, acercas tu regazo,
y cómo quiero huir, cómo desertar quiero
de tus lágrimas ávidas, cómo intento esconderme
de tus manos, oh noche, mi tristeza.
Y quizás seas la única, la palabra final
que todo amor explique. Y el estremecimiento.
Y el magnífico instante que ni aún la memoria
más fiel y enamorada consiente en repetir.
Noche, tristeza mía, todavía es posible
que te llame, y me abreve en el láudano amargo
que destilan tus letras. Que a tu herida entregue
y a tu abismo, mi tristeza, mi noche,
todavía es posible.
Oh noche mía, acaso... acaso te amaría.

*A James Forestal, que se arrojó al vacío antes de terminar de
escribir la palabra "ruiseñor", es decir, "NIGHTingale"
Indicios vehementes (Poesía 1979-1984)*

Mina Gligorić
Belgrado, Serbia -1989

Levanto el vaso
que ya no tiene el mismo peso
No te suelto
No suelto
El espejo roto yace
en algún parte
de Bulevar de Nikola Tesla
o en el mar

Arcipreste de Hita

Alcalá de Henares, Madrid, España – c.1283-c. 1351

Lo que puede el dinero - Enxemplo de la propiedat que'l dinero ha

Mucho faz' el dinero, mucho es de amar:
al torpe faze bueno e ome de prestar,
faze correr al coxo e al mudo fablar,
el que non tiene manos, dyneros quier' tomar.

Sea un ome nesçio e rudo labrador,
los dyneros le fazen fidalgo e sabydor,
quanto más algo tiene, tanto es de más valor;
el que non ha dineros, non es de sy señor.

Sy tovyeres dyneros, avrás consolaçión,
plazer e alegría e del papa ración,
comprarás parayso, ganarás salvaçión:
do son muchos dineros, es mucha bendiçión.

Yo vy allá en Roma, do es la santidat,
que todos al dinero fazianl' omilidat,
grand onrra le fazían con grand solenidat:
todos a él se omillan como a la magestat.

Ffazíe muchos priores, obispos e abbades,
arçobispos, dotores, patriarcas, potestades,
e muchos clérigos nesçios dávales denidades.
Ffacie verdat mentiras e mentiras verdades.

Ffazíe muchos clérigos e muchos ordenados,
muchos monges e mongas, rreligiosos sagrados:
el dinero les dava por byen esaminados;
a los pobres dezían que non eran letrados.

Dava muchos juyzios, mucha mala sentencia:
con malos abogados era su mantenençia,
en tener malos pleitos e fer mal' abenencia;
en cabo por dineros avya penitençia.

El dinero quebranta las cadenas dañosas,
tyra çepos e grillos, presiones peligrosas;
al que non da dineros, échanle las esposas:
por todo el mundo faze cosas maravillosas.

Vy fazer maravillas a do él mucho usava:
muchos mereşçian muerte, que la vida les dava;
otros eran syn culpa, que luego los matava:
muchas almas perdía; muchas almas salvava.

Faze perder al pobre su casa e su vyña;
sus muebles e rayces todo lo desalyña,
por todo el mundo cunde su sarna e su tyña,
do el dinero juzga, ally el ojo guiña.

Él faze cavalleros de neçios aldeanos,
condes e ricos omes de algunos vyllanos;
con el dinero andan todos omes loçanos,
quantos son en el mundo, le besan oy las manos.

Vy tener al dinero las mayores moradas,
altas e muy costosas, fermosas e pyntadas,
castillos, heredades, villas entorreadas:
al dinero servían e suyas eran conpradas.

Comía muchos manjares de diversas naturas,
vistía nobles paños, doradas vestiduras,
traya joyas preçiosas en vyçios e folguras,
guarnimientos estraños, nobles cavalgadas.

Yo vi a muchos monges en sus predicaçiones
denostar al dinero e a sus temptaçiones;
en cabo, por dyneros otorgan los perdones,
asuelven los ayunos e fazen oraçiones.

Peroque lo denuestan los monges por las plaças,
guárdanlo en convento en vasos e en taças:
con el dinero cunplen sus menguas e sus raças:

más condedijos tiene que tordos nin picaças.

Monges, clérigos e frayres, que aman a Dios servir,
sy varruntan que el rico está para moryr,
quando oyen sus dineros, que comyençan rreteñir,
quál dellos lo levará, comyençan a reñir.

Como quier que los faryres non toman los dineros,
bien les dan de la çeja do son sus parçioneros;
luego los toman prestos sus omes despenseros:
pues que se dizen pobres, ¿qué quieren thessoreros?

Ally están esperando cuál avrá el rico tuero:
non es muerto e ya dizen pater noster, ¡mal agüero!
Como los cuervos al asno, quando le tiran el cuero:
"cras nos lo levaremos, ca nuestro es por fuero".

Toda muger del mundo e dueña de alteza
págese del dinero e de mucha riqueza:
yo nunca vy hermosa que qisyese pobreza:
do son muchos dineros, y es mucha nobleza.

El dinero es alcalde e juez mucho loado,
éste es consejero e sutil abogado,
Aguaçil e meryno, byen ardit, esforçado:
de todos los ofiçios es muy apoderado.

En suma te lo digo, tómallo tú mejor:
el dinero, del mundo es grand rrebolvedor,
señor faze del syervo e del siervo señor,
toda cosa del siglo se faze por su amor.

Por dineros se muda el mundo a su manera,
toda muger, codiçiosa del algo, es falaguera.
Por joyas e dineros salyrá de carrera:
el dinero quiebra peñas, fyende dura madera.

Derrueca fuerte muro e derriba grant torre,
a coyta e a grand priessa el dinero acorre,
non ha syervo cativo, que'l dinero non l'aforre:
el que non tyene que dar, su cavallo non corre.

Las cosas que son graves fázelas de lygero:
por ende a tu vieja sé franco e llenero,
que poco o que mucho, non vaya syn logrero:
non me pago de juguetes, do non anda dinero.

Sy algo non le dyeres, cosa mucha nin poca,
sey franco de palabra, non le digas razón loca:
quien no tiene miel en orça, téngala en la boca:
mercader que esto faze, byen vende e byen troca.

Sy sabes estrumentos byen tañer e tocar,
sy sabes e avienes, en fermoso cantar,
a las vegadas, poco, en onesto lugar,
do la muger te oya, non dexes de provar.

Sy una cosa sola a la muger non muda,
muchas cosas juntadas façerte han ayuda:
desque lo oye la dueña, mucho en ello cuyda,
non puede ser que a tiempo a byen non te rrecuda.

Con una flaca cuerda non alçarás grand tranca,
nin por un solo "¡harre!" non corre bestia manca,
a la peña pesada non mueve una palanca;
con cuños e almadanas poco a poco s'arranca.

Prueva fazer lygerezas e fazer balentía:
quier lo vea o non, saberlo ha algund día;
non será tan esquiva, que non ayas mejoría:
non cansses de seguirla, vençerás su porfía.

El que la mucho sigue, el que la mucho usa,
en el coraçón lo tiene, maguer se le escusa;
peroque todo el mundo por esto le acusa,
en este cuyda syenpre, por este faz' la musa.

Quanto es más sosañada, quanto es más corrida,
 quanto es más por ome magada e ferida,
 tanto más por él anda muerta, loca perdida:
 non cuyda ver la ora que con él sea yda.

Cuyda la madre cara que por la sosañar,
 por correrla e ferirla e por la denostar,
 que por ende será casta e la fará estar;
 estos son aguijones que la fazen saltar.

Devíe pensar su madre, quando era donçella,
 que su madre non quedava de ferirla e corrella,
 que más la ençendíe; pues devía por ella
 juzgar todas las otras e a su fija bella.

Toda muger nascida es fecha de tal massa:
 lo que más le defienden, aquello ante passa,
 aquello la ençiende, aquello la traspassa;
 do non es tan seguida, anda floxa e lasa.

A toda cosa brava gran tienpo lo amanssa:
 la çierva montesyna mucho segida canssa,
 caçador, que la sigue, tómalala quando descanssa:
 la dueña mucho brava usando se faz' manssa.

Por una vez del día, que el ome gelo pida,
 çient vegadas, de noche, de amor es rrequerida:
 doña Venus gelo pide por él toda su vyda,
 en lo que 'l mucho piden anda muy ençendida.

Muy blanda es el agua; mas dando en piedra dura,
 muchas vegadas dando faze grand cavadura;
 por grand uso el rrudo sabe grande letura:
 muger mucho seguida olvida la cordura.

Guárdete non te enbuelvas con la casamentera,
 donear non la quieras, ca es una manera,
 que perder te faría a la entendedera;
 una conblueça d' otra sienpre tyene dentera.

Yves Bonnefoy

Tours, Francia - 1923 -2016

Impresiones: sol poniente

El pintor a quien llaman la tormenta ha trabajado bien,
 esta tarde,
 Figuras de gran belleza se reunieron
 Bajo un pórtico a la izquierda del cielo, allí donde
 se pierden
 Esas gradas fosforescentes en el mar.

Y hay agitación en este tropel,
 Como si un dios hubiera aparecido,
 Rostro de oro entre las otras sombras numerosas.
 Pero estos gritos de sorpresa, casi cantos,
 Estas músicas de pífano y estas risas
 No nos vienen de esos seres sino de su forma.
 Los brazos que se abren se rompen, se multiplican,
 Los gestos se dilatan, se diluyen,
 Sin cesar el color se vuelve otro color.
 Y algo distinto del color, así las islas,
 Restos de grandes órganos entre los nubarrones.
 Si aquélla es la resurrección de los muertos, esta semeja
 La cresta de las olas en el instante en que se rompen,
 Y ahora el cielo esta casi vacío,
 Sólo una masa roja que se desplaza
 Hacia un lienzo de pájaros negros, al norte, piando,
 la noche.
 Aquí o allá
 Una charca aun, agujerada
 Por un ascua de la belleza en cenizas.

Roberto Glorioso

Azul, Argentina

33

Delante de su puerta
El cielo
Abre manchones
Contra el pecho de un pájaro
Que obstruye lo sagrado.

An Lu

Argentina -España

Todos los días las flores de durazno siguen el curso del agua

El grillo
está
en la habitación.

Su cantar
me avisa:
hay que seguir
despierta.

¿Lo mato, no lo mato?

¿Matarías a un grillo?

En: Harina en vuelo, Madrid, 2013

Pedro Salvador Ale

Argentina - 1954; reside en México

Exiliado

Soy piedra al vacío Vuelo ruedo me extingo
en vinos crezco con verdes cicatrices
Soy el viajero sin maletas sin zapatos
sin bolsillos
el que lo ama todo

Miguel Páez

San Luis, Argentina – 1937 – Bélgica, 2012.

También por Vos como por Rosita
le ponemos una cinta roja a la guitarra
y te sentamos a la mesa de los domingos,
al lado de Cada Una, como si fueras
Manuela Sáenz, o Gregoria Matorras,
o la Delfina por quien el Chacho
fué a la muerte

Rubén Derlis

Chivilcoy, Argentina -1938

VI

Poesía
Hay que salir desnudos a dar lo que hay que dar
A recibir lo que nos toca
Sin ropaje ni adornos
Vamos a estar más cerca de los hombres.

Alfredo Benialgo

La Plata, Argentina -1951

X

Sobre la mesa estaba aquel vino
que palpitaba en la copa como el sexo de una mujer.
Antes de beberlo había que aguantar el discurso de un
experto.
Yo no recuerdo otra cosa que el sabor.

Fuente: blog: lospoetasnovanalcielo.blogspot.com

Ernesto Aguirre

Jujuy, Argentina - 1953- 2016

En el embravecido océano
de tus ojos
un dolorido pez
por un instante
fue visto
buscando tierra firme.

César Cantoni

La Plata, Argentina – 1951

Estas cosas

Veo un astro apagarse a lo lejos.
Veo una piedra que la lluvia horada.
Veo un árbol quemado por un rayo.
Veo el pecho partido de una alondra.
Veo un hato de huesos y una urna. Veo una cruz.
Veo un cuerpo desnudo clavado sobre la cruz.
No veo nada fuera de estas cosas.

Ana Romano

Argentina

Atosigar

Los guantes farfullan
entre el ámbar de los dedos
y la recolección
de los vetustos papagayos

Bocanadas de melatonina
empalman o fustigan
las hilachas

El despertador descalzo
plastifica
los ronquidos

y la almohada arponea
la agonía

¿Quién embucha
el ultraje?

Gary Daher

Tacna, Bolivia - 1956

Tus tiernas rosas

Soledad esperando hallar una seña,
un ardid,
una marca de fe.
Ermitaño en valle seco,
marioneta,
sabio,
general de hormigas rojas,
todo ha pasado,
todo dijo nada.
Humildad esperando llegar
y me han parado.
Conocimiento,
teoría,
esperanza,
una llave sin clave en la muda puerta.
Noches y días,
plegarias,
rezos,
la carne dominada a veces
y a veces ciega la virtud se pierde.
Pecado y templanza,
camino despiadado espíritu elegiste,
dónde está la luz que veo poco.
Sólo de las sombras,
que entre mis tinieblas aparecen,
ruedan entre conocer y conocerse
tus tiernas rosas como lágrimas del cielo.

Pedro Shimose

Riveralta, Bolivia -1940

Fax Nada Urgente

Después de tres cafés
me sobran las alquimias.
Curado del estrés,
supero lipotimias.

Mis dolencias, ya ves,
son afecciones nimias.
Males de la vejez:
insomnios y bulimias.

El sístole aburrido
y el diástole cansado
repiten el maullido

De un gato enamorado.
(Largo y hondo quejido
de un macho engatusado).

Gabriel Chávez Casazola

Sucre, Bolivia - 1972

Amazon trail

Ni Henry Ford ni Theodore Roosevelt,
por supuesto.

Si acaso algún
viajero
de los países
altos,
llegado aquí,
atraído
por susurros
de voces
tan húmedas
como
letales:

Gustav Von Aschenbach
redivivo de las fiebres de Mann
y arrojado a esta
otra Venecia
donde la peste
es arrullada lentamente por los árboles
y los bajíos
pueden
como una víscera
recibir y deglutir la evidencia
del cuerpo de cualquier
muchacho con traje marinero
que haya pasado por aquí en los tiempos
en que llegó Caruso
y toda la espesura vibró
con su viril voz
como yo
—de hecho—
con el aroma de las hijas de la selva
vibro ahora.

Oscar Cerruto

La Paz, Bolivia - 1912 - 1981

Poética

No eres sólo el fulgor que sin medida
estalla, ni su estrépito previsto.
Ni las apelaciones de la esfinge,
o la avidez o la otra idolatría.

Lúcida sí, flagrante certidumbre,
región de transparencia en la que inmerso
está el tiempo, zumbando, lo que somos,
la boca memorable del augurio.

En un trono de hueso y santidades,
abiertas las heridas, y la flecha
de las perpetuas causas en las sienas.

Eres es palabra no gastada,
amor, una mitad, como la aurora,
en sombra. Una mitad implicaciones.

Roberto Sosa

Honduras – 1930 -2011

Límite

Estoy enfermo. Mi yo
no es sino un bulto abandonado
en un lugar con flores de doble filo.
Me arrastro como puedo
Entre hombres y mujeres de sonrisa perfecta
condicionada
al cambio de las monedas falsas.
Me sobrevuelan círculos concéntricos
de sombras
con brillo
de navajas
que me escarban el fondo,
y nada digo.
Estoy enfermo, claro, muy enfermo,
todos
están enfermos en la ciudad que habito.
Anda drogado y sucio el odio por las calles y sufre
oscuramente
de frío en la cabeza.
Lejos esté el amor. Muy lejos de estos crueles edificios.

Óscar Acosta

Honduras -1933 - 2014

El nombre de la patria

Mi patria es altísima.
No puedo escribir una letra sin oír
El viento que viene de su nombre.
Su forma irregular la hace más bella
Porque dan deseos de formarla, de hacerla
Como a un niño a quien se enseña a hablar,
A decir palabras tiernas y verdaderas,
A quien se le muestran los peligros del mundo.

Mi patria es altísima.
Por eso digo que su nombre se descompone
En millones de cosas para recordármela.
Lo he oído sonar en los caracoles incesantes.
Venía en los caballos y en los fuegos
Que mis ojos han visto y admirado.
La traían las muchachas hermosas en la voz
Y en una guitarra.

Mi patria es altísima.
No puedo imaginármela bajo el mar
O escondiéndose bajo su propia sombra.

Por eso digo que más allá del hombre,
Del amor que nos dan en cucharadas,
De la presencia viva del cadáver,
Está ardiendo el nombre de la patria.

Waldina Mejía Medina

Honduras -1963

Compañeros

A los elegidos por sí mismos
que siguieron luchando aunque temieron
que fueron perseguidos
acechados
atrapados
desgajados
dispersados molécula a molécula
diluidos;
que vuelven cada día con el aire
que nos execran el vergonzoso miedo
que nos insultan
que nos enseñan
que nos levantan
que nos dan la gota de ira que faltaba
que nos llenan el pecho.

Rebeca Becerra

Honduras -1970

El color de la madera

Llego
Encuentro las sombras
aferradas a las cosas desesperadamente
hurgando su centro
su esencia
queriendo arrancarles
lo que no llevan adentro

-Ya no determino
cual es el principio y el final
de cada una-

Desaparece
la última vocal de nuestros poros

El último grito

La última palabra

El último dolor de hombre
queda sumergido

en el hermoso color de la madera

Blanca Castellón

Managua, Nicaragua -1958

Árbol anónimo

*A Salvador Cardenal,
entregado al verdor.*

No conozco el nombre
ni apellido de ese árbol
Me hace señas cariñosas
a través de la ventana de esta casa
que por primera vez visito
No sé quien es
en medio de todos los árboles
que pueblan el planeta
pero lo quiero ya
con su verde entero
y el enigma de su fronda.

Tomás Borge Martínez

Matagalpa, Nicaragua - 1930- 2012

Ignoro cómo ocurrió
pero me enamoré para siempre
de las piernas de Madame Bovary
y de sus ojos intensos
—Jamás me interesó
salvo por la compasión
Marilyn Monroe—
Doña Magdalena amiga de mi tía Lala
Desordenó mi fantasía de niño
Doña Dora fascinó con sus orgasmos múltiples
mi adolescencia de río
Después llegaron Yelba
Hermosa paridora y eterna
Josefina de las sandalias de espuma
Charlotte la clandestina
me llevó al país de las cosquillas
con su acento inglés
y su sonrisa
de cajeta de leche
Velia compartió peligros y sollozos
Y otras más
se fueron para no volver
En mis horas de malacrianza y de poder
en la última estación
devolviéndome la capacidad del asombro
llegó Marcela
alta bella amada
con su voz de violín y sus ojos de vino tinto
con su luz inagotable

Francisco de Asís Fernández

Granada, Nicaragua - 1945

Nocturnal

I

Se me vienen rostros, incorporándose
sobre el desierto de arcilla mestiza de la memoria,
iluminaciones miserables de vasijas, huesos y rocas
del tejido precario de los sueños
en una tempestad de signos y presagios;
voces de nodrizas aquejadas
en la soledad de una mansión cubierta de hojarasca.
Se me vienen procesiones de rostros encarnados
desde la palma de la mano que contiene el infinito,
y las rutas de los mapas astrales
que disponen la casa de los astros y los hombres
con el orden de la dicha, o con el orden de la soledad
y las iluminaciones.

Isolda Hurtado

Granada, Nicaragua -1957

Solsticio de invierno

Signos diferentes golpean el mismo camino
desde la primera piedra circular.
¿Cuántas horas sonó el tambor
tu mirada ronca
hasta elevar la danza divina
cuando la nube gris reverdecía
y todo era silencio en el ritual?
Tu seña se perdía en las estepas del papiro
cuando en el río se ahogaba el tallo
en remolinos
y el viento soplaba el envés de la hoja.
¡No te basta el calor del invierno
y el verano de sombras!
Quizás una lluvia desierta
o una ocre sonrisa te acerquen
Huye del vértice sin nombre
sin rostro...
Máscaras reclinadas al vidrio
para ver el otro lado
del vértigo
en silencio
gritan.

Alfonso Alcalde
Chile -1921 -1992

Habíamos nacido el uno para el otro

En realidad habíamos nacido
el uno para el otro.
Jamás tuvimos un “sí” o un “no”.
Comíamos los dos de un mismo plato.
Ella leía, yo dormía.
La transfusión de ideas era magnífica.
La parentela se daba la mano los domingos.
Hacíamos intercambio de empanadas y pequeños
planes sumamente económicos; comprar maní; leer
una revista, hacer un viaje en ferrocarril.
No hay que complicarse la existencia.
Ese era el slogan favorito.
Y ya ven ustedes el resultado.
Para ponerle el broche de oro a nuestra
felicidad salíamos a dar una vuelta por el barrio.
Mostrábamos nuestros querubines.
Ella de taco bajo y yo sin corbata,
tal como si nos hubieran sacado de un cuadro.
Solo nos faltaba hablar.
El sol nos revestía de gloria y no era para menos.
La radio invadía nuestro espíritu
con esos gloriosos avisos de Juicio Final, cantados.

Siempre estábamos en comunicación:
Buenos días, ¿como está usted?
Buenas noches. Bien gracias. ¿Y su familia?
Bien. ¿Y la suya?
Pero envejecemos juntos. De eso
no hay duda. Otros tienen su propio infierno.
Acércate porque tengo frío. Estas son
las tentaciones que matan. Te conozco de memoria.
Me conoces de memoria. El tiempo cambia, antes
llovía más seguido. Nos gustaba mojarnos. Eramos
jóvenes. Léeme, por favor el pronóstico
del tiempo: el norte claro...
Buenas noches, querida. Dale cuerda
al despertador. ¿Cerraste todas las puertas
menos una? Mañana será otro día.
Mañana será otro día.
Mañana...

Gonzalo Millán
Chile - 1947-2006
Niño

Encontrarán siglos después,
cuando sólo queden los envases
de una sociedad
que se consumió a sí misma,
sus restos
de pequeño faraón dentro
de un refrigerador descompuesto,
enterrado
bajo unas pirámides de basura.

Ulises Varsovia
Valparaíso, Chile -1949

34. Cuervo. (Corvus corax)

Fatídico heraldo de nocturna capa
graznando funestos mensajes
con tu curvo pico pulsado,
¿quién ha muerto en la tribu,
qué novia se despeñó en la muerte,
dónde lucha un agónico contra la parca?

Ya Edgar escuchó tus apotegmas,
y toda la noche tembló su pluma
traduciendo cifradas congojas.

Mas yo te conmino, pájaro adusto:
sacude la negra leyenda
de tu equívoca forma luctuosa,
vuela tu vuelo sombrío
agitando tus alas difamadas
con ira de secular inculpado,
con estrépito de vendaval airado,
hasta que tu color mortuorio
degrade su substancia amarga,
hasta que tu idioma de luto
se desgrane en notas neutrales.

Porque dulce es la maternidad
de tus plumas sobre la corvada,
tibio de amor tu vientre combado
irradiando la vida en oleadas.

Con la aurora levanta el vuelo
tu abanico obscuro plegado,
y rauda en evoluciones
se precipita tu pico arqueado
a la caza del sustento matutino.
Vocinglero es tu hogar en hambrientas gargantas.

¿Por qué ha recaído en tu ingenua existencia
el estigma de heraldo de la muerte?
¿Por qué, tierno pájaro obscuro,
huyen de tu graznido los seres
y te abruman de negras calumnias?
¿Por qué, cuervo, eres el chivo expiatorio?

Claudio Bertoni Lemus
Santiago, Chile -1946
No hay por donde

murió tolstoi murió freud murió dostoiievsky
también murieron bach el dante y charlie parker
¡genios si los hay!
pero tampoco basta
ser normal:
murió willy duarte
murió don pepe
murió mi mami.

Silvia Osorio Hernández

Talagante, Chile - 1961

8

Casi todos los hombres
Desechan el oro del conocimiento
Solo buscan la alcancía de la vida eterna

Yo me niego a acumular tesoros terrenales
Como la abeja que sigue la brújula del sol
Recolectaré solo el néctar de la poesía

El ermitaño me dice:

*Por altruista que sea tu arte poética
Terminarás cargando las cruces de lágrimas
De aquellos que por sus fracasos literarios se
lamentan*

*Porque de la incesante ocupación viene el sueño
Y de la voz del necio la reverberación de palabras
Preocúpate de oír y luego habla
O mejor aún
Guarda silencio cuando estés delante de tus
camaradas*

*Pues en las obras toda excelencia
Sobre todo tratándose de poesía
La envidia motivan*

*Y se levanta poeta contra poeta
Y crítico contra crítico para destruirlas*

*¿Sabes tú si el espíritu del hombre asciende al cielo
O si el espíritu de un pájaro un buey
O un tigre al infierno descienden?*

*Hazme caso cuando te digo
Que lo mejor es comer y beber
Porque todo cesará como la tormenta
Y todo aquel que a causa de su ideología fue abortado
Es mejor que tú porque no conoció el sol
Ni supo de los atropellos que se cometen debajo de él
Y tiene más reposo que la bestia*

del libro "Las pupilas del insomnio"

Jorge Montealegre

Chile - 1954

Banquete

Nunca estuve en la lista
de invitados al banquete de los dioses

Pero la puerta de servicio estaba entreabierta
y entré
mirando hacia atrás, como retrocediendo

Estuve en el banquete con los dioses

Comí las sobras
que dejaron los perros debajo de la mesa.

Cecilia Vicuña

Santiago, Chile – 1948

El traspíe de la doctrina

Mi amor por ti,
¿a qué se parece?
¿ A la compasión,
la conmoción,
el hechizo, la maternidad
o el control?
Verte en las calles
me acelera la respiración,
eres la encarnación
de mis ideas
naciste de mi cabeza
eres mi desvarío
que anda suelto
y con pantalones
en la avenida
Pedro de Valdivia.
Eres un concepto hecho carne
tu madre se hace la ilusión
de ser tu madre
no eres más que la gracia
rotunda de la espiritualidad
la forma frágil y descabellada
de una belleza interior
hecha exterior
por un traspíe de la doctrina
o una equivocación de Dios.

Elicura Chihuailaf

Chile - 1952

Piedra

Las piedras tienen espíritu
dice nuestra Gente
por eso no hay que olvidarse
de Conversar con ellas
Hay piedras positivas
que las Machi / los Machi ponen
-para que dancen-
en sus Kultrun
Y hay piedras negativas
que brillan como vidrios
y sólo dan sombras de luz

Li Qingzhao

Shandong, China -1083-1151

Canto del sur

Vía Láctea:

 río de estrellas
girando por el cielo
 todos los estores se han bajado
el frío va conquistando
 mi lecho y mi almohada
 llenos de lágrimas
 entonces me levanto
me desabrocho el vestido de seda
 solo quiero saber
qué tiempo es ya de la noche
se han desprendido algunos pétalos verdes
 de los lotos que ornan mi ropa
y hay menos filamentos de oro en sus raíces
pero todo es igual que siempre:
 la estación
 este vestido
únicamente mi pena
 no es la misma de antes

Tamura Ryūichi

Otsuka, Japón -1923 -1998

Volviendo a casa

Nunca debí aprender palabra alguna
Oh, por un mundo sin palabras
Viviría en un mundo en el que los significados no
importen
Si las palabras hermosas se cobran venganza contra ti
No es de mi incumbencia
Si significados pacíficos te hacen sangrar
Tampoco es de mi incumbencia
A las lágrimas en tus gentiles ojos
Al dolor que gotea de tu lengua silenciosa
Les echo un vistazo y me marchó
Si en nuestro mundo no tuvieran cabida las palabras
¿En tus lágrimas habría tanto significado
Como en el corazón de una pieza de fruta?
¿Habría en una gota de tu sangre
La resonancia resplandeciente
Del brillo de la puesta de sol de este mundo?
Nunca debí aprender palabra alguna.
Solo porque sé Japonés y un poco de una lengua
extranjera
Me paraliza en tus lágrimas
Y vuelvo solo
Al interior de tu sangre

Nguyen Bao Chan

Vietnam -1969

Amor silencioso

Nunca me has visto
Soy la suave luz del amanecer.
Tú siempre despiertas más tarde
Que mi amor puro.
Tú nunca me has escuchado.
Soy el murmullo de la noche
En los brotes del árbol.
Tú nunca te estableces.
Siempre te hallas en nuevos lugares.
Tú nunca me has reconocido.
Los rostros de tantas mujeres
Permanecen en tu memoria
Ninguna de ellas tiene mi rostro.
Muchos pequeños pétalos
Han caído de tu mente.
Uno de ellos soy yo
Desde entonces la flor libera su fragancia.

Wen Yiduo

China - 1899 – 1946

Acaso

Canto de duelo

Acaso estés de veras cansada de llorar
Acaso necesites dormir
Que callen los ruisñores,
Que no croen las ranas, ni vuelen los murciélagos.
Que no te hiera el sol los párpados
Que la brisa no te roce las cejas,
Que nadie te despierte.
Que proteja tu sueño la sombrilla de los pinos.
Acaso sentirás lombrices torciéndose en el cieno
y las raíces de las yerbecillas absorbiendo el agua.
Y acaso te parezca esta música
Mís bella que la voz humana que maldice.
Cierra, entonces, los ojos
Te dejaré dormir, te dejaré dormir.
Te cubro poco a poco de tierra.
Y quemo poco a poco lingotes de papel.

Matsuo Bashō

Ueno, Japón – 1644 – 1694

Entre las olas:
acá, los pétalos,
allá, las conchas.

Lola Koundakjian

Armenia - 1962

Tres tazas de cielo

Fue John quien lo mencionó primero:
"Descubrí el té de azafrán", dijo.
Y estuvo muy determinado a que podría ser "suave".

"El té es negro", agregó, "así como el vino es rojo."
Yo no podría estar más de acuerdo.

Patty entró con un paquete estampado con IRÁN
en todas partes:
bolsas preparadas de té de azafrán, 250 gramos de
Isfahani
Mirzapore exportado
directamente desde IIIIIIIIRAAAAN,
cardamomo verde apenas seco, y un paquete de azafrán
que no puedes comprar a este lado
del Atlántico.

Azafrán, el otro oro.
Vertí el agua en la olla, agregué el té, las vainas
y el mágico poder, y bebí tres tazas celestiales.

Enero 6, 2007

Traducción de León Blanco

Fuente: Festival de poesía de Medellín

Guillermo Rodríguez Rivera

Cuba – 1943 -2017

Código laboral

No seas deshonesto, poeta,
ensayista, novelista.
La deshonestidad traza un breve camino
centelleante,
que no va a ningún sitio.

No jures por la luna, hombre de letras.
Asume tu destino
que, digan lo que digan,
estás hablando para siempre
y tus palabras
van a quedar escritas sobre piedra.

Si no vives con la verdad,
guarda tu pluma;
si tienes que mentir,
busca otro oficio.

Carlos Amaral Chacín

Clarines, Anzoátegui, Venezuela -1963

Bajo la tormenta
Con un ramo de flores en la mano
Encumbado empapado
Un viento áspero moviendo la lluvia
Buscándote
Buscándote

Müesser Yeníay

İzmir , Turquía - 1984

Lamento

Ser mujer
significa ser invadida, ay, silenciada!
ellos tomaron mi totalidad
una mujer tomó mi infancia
un hombre, mi feminidad...
Dios no debió crear a la mujer
Dios no conoce cómo dar a luz
aquí, las costillas de todos los hombres
están quebradas
nuestro cuello es más delgado que un cabello
los hombres nos van llevando
como un funeral sobre sus hombros
hemos estado debajo de sus pies
ligeras como una pluma
volamos desde un mundo hasta un Adán
y mis palabras son, ay, silenciada!
las huellas de sus pies...

*Traducción al español de Rafael Patiño Góez de la versión en inglés
editada por Jack Hirschman*

Marlon Zambrano

Venezuela

Infinitus

Y cuando en mi silencio
En mi falta absoluta
En mi ausencia
Aún así
No me extrañes
Seremos por siempre
Bellos,
Infinitamente bellos.
Como la belleza canónica
Del cero.

Víctor Casás

La Habana, Cuba -1944

Notas al pie sobre una servilleta

I

Estás bien corazón
no tienes idea no tienes
paz no tiene nombre
tu nombre
repetido por su voz
y su sonrisa
estás bien te falta
la respiración
que el amor ha consumido
con paciencia
sin tregua
te falta el dibujo
de esa piel
y esa piel misma te falta
mientras despiertas
en el fondo de otro sueño
sin saberlo

II

Y el aroma del café
Y el eco de mis propios pasos
En la escalera
De tu casa
El camino más corto y deseable
Hacia el deseo,

La ruta mejor para las inquietudes
De mi mano
En la que aprendiste a florecer
De un día para otro.

Ángel Miguel Queremel

Coro, estado Falcón, Venezuela - 1900 - 1939

Trópico

El cielo de limón: ácido,
ictérico.
Vidrio
el aire.
Una escuela de loros
deletrea mazorcas del maizal.
Un signo de pregunta (?)
cada rabo de mono
cuelga de los bejucos.
Ante el paisaje verde,
el zumo de una fruta
que no veo,
traba mis dientes.

Ángel Miguel Queremel para niñas y niños. Selección de Laura Antillano. Centro Nacional del Libro, Caracas/2016

Fina García Marruz

Cuba – 1923

A aquel vago delirio de la sala...

A aquel vago delirio de la sala
traías el portal azul del pueblo
de tu niñez, en tu silencio abríase
una lejana cena misteriosa.
Cayó el espeso velo de los ojos
y al que aguardó toda la noche abrimos.
Partía el pan con un manto de nieve.
Con las espaldas del pastor huiste,
cuando volviste el rostro era la noche,
todo había cambiado y sin embargo
en la granja dormían tranquilas las ovejas.

Domingo Alfonso
Matanzas, Cuba -1935
Esta noche

Esta noche es exacta detalle por detalle
 a aquella en que nos vimos por vez primera a solas,
 con iguales personas marchando por la calle
 e idéntico sonido vulgar en las vitrolas.

Con iguales claveles en amoroso valle
 tornando la avenida con púrpuras corolas,
 y esta misma ramera, la tienda de su talle
 moviendo con el ritmo pausado de las olas.

Igual es la tonada, idéntica la orquesta
 y esta luz enfermiza que desciende del techo,
 ¡pero qué diferente de aquella noche es ésta!

Hoy nadie despetala sus labios en mi pecho,
 como en aquella noche, que al cabo de la fiesta,
 desnudé su figura de canela en un lecho..!

De: "Sueño en el Papel" / 1959

Oswaldo Ballina
La Plata, Argentina -1942
otro espacio, otro reino

se descarna el mundo
 sueña en tu pecho alhajado
 y la llama que desgajas,
 de la nuca a los pies,
 es la última mentira
 o la primera verdad

En: Refugio de altura

Luciana Mellado
Argentina – 1975 -reside en Comodoro Rivadavia
El método formal

Cuánta oscuridad viaja
 en la sangre.

Todo se duplica desde el ojo:
 el miedo a la guerra, a estar viva de nuevo,
 el diario de Tolstoi diciéndome
 no recuerdo si limpié el desván.

Hoy empecé a ver doble
 nuevamente:

el cuerpo habla
 si lo dejan.

de "Animales pequeños"

Antonia Taletti
Rosario, Argentina -1941
Infancia

Bordeaba el margen lluvioso
 un charco de enero.
 Era chica
 supe que ese instante
 se condenaba al vacío
 si no lo aferraba.
 Lo guardé... para alguna vez.
 Poesía, memoria de charcos.

"La voz que nunca alcanzo"

Julio Bepre
Córdoba, Argentina -1945
Sombras

Con un crujido inmenso en la sombra nocturna
 el instante se hacía irresuelto en sí mismo.

Los ojos algo abiertos al pavor se ofrecían
 y él ansiaba luz abrumado en su miedo.

Pero al fin la mañana se anegaba de sol
 y en esa hora nueva la infantil inquietud
 era ya un temor sin condición resuelto.

Cristina Villanueva
Buenos Aires, Argentina
Salsa- La infancia no siempre es feliz pero al menos es verdadera

Ahora casi no hay olores .Un gran desodorante parece llover desde el cielo e iguala. Las cocinas no muestran el secreto, debe ser por el tiempo, una salsa que se cocinaba a lo largo de horas abría su esencia en los aromas. Recuerdo el avance nuestro sobre el terciopelo, ese rojo oscurecido por la carne, con un pan como arma. Mi mama se oponía al asalto, había una lucha que ganábamos. En ese tiempo las mamás disponían de tiempo y mientras todos lo elementos soltaban sus aromas, nosotros anticipábamos el gusto. Esos momentos previos, los de la larga cocción, eran, como sucede en el amor, quizás los más importantes. Los que alimentan el alma y se extienden hasta ahora, cuando la miga de ese pan rojo hace tanto que se perdió. Las mamás podían dedicarle ese espacio a las comidas porque no trabajaban fuera de la casa. No sé si eso siempre era bueno para los niños, pero seguro era bueno para las salsas.

José Pérez

Venezuela

Casa de David Cortés Cabán

He traído a nuestra casa mi barba blanca y sombrero
pasos de niño infinito al fondo de los sueños
con la vaca de mi infancia
y un perol de jugar

por donde algo se aleja

Si alguien me preguntó por mi forma de mirar
le dije brisa le dije mar
le dije lejos
hora de vuelo y timón

Si buscó un gesto en mi rostro
halló pájaros montañas papeles con ilusiones
pieles de abuelas tan tiernas
y la forma de no cambiar

Si alguien visita mis sombras
antes del amanecer
mujer desnuda o con luna
ha de ser para llevarse alguna gloria pasada
alguna nostalgia futura
la delgada flor que dejé colgada allá en la ventana
cuando quiso desllover nuestra secreta inocencia

En la noche anterior
salgo a la carrera descalzo
como un pájaro que vuela
sin zapatos sin anteojos
para sentir la arena y la brisa de mi barrio
de Coto
de mi Arecibo
de mi inolvidable país
costa norte de mi ser
y de tanto eterno que llevo
como una llama infinita

En mi calle de Los Héroes almuerzo con los caballos
y recorro con ellos la más humilde campiña
y los paisanos y los árboles miran la feliz locura
y se nos unen y se nos vienen
encima como racimos
mientras la casita nuestra
es taza de beber los sueños
mientras mi padre es un dios
que la convierte en campana
su oficio de carpintero cepillador de mamparas
su menuda voz de narrar las historias increíbles
las chiquitas de este mundo
tan Nicolás Cortés tan padre nuestro en el cielo
Pero a su voz se unieron el gallo y el capataz

cuando despuntaba el sol
y el becerrito llorón y la madre que lo llamaba
y ya nada para siempre dejaba de ser mi siempre
ni se fue nuestra mirada nunca de la Poesía

Acaso la misteriosa sombra
de un hombre en la oscura noche
arreando aquellos fantasmas hacia imprevistos
diseños
fugado hacia los misterios en un corcel de cenizas
para ya nunca olvidarlo y menos para temerle

Antonia Cabán mi madre era una madre dulcita
como el mangó recién caído
como el pan de desayunar y la leche más fresquita
limpiando tantos enseres y bañando a José mi hermano,
el mayor de todo el linaje antes que fuera un hombre
Ora presta para vestir de rosa
a Elizabeth la primera flor
Ora altiva para hacer de Esther
una nueva princesita
Ora entregando a Rebeca el pecho de amamantar
Ora con Evangelina
la menor de todas las niñas

Por eso Pedro y yo en medio de tantos brazos
fuimos pájaros sueltos en medio de la campiña
cambiando las oraciones
y los oficios de la iglesia
por aquellas cálidas olas escapados y volando
entre caminos y hierbas más felices que un tren

De regreso al hogar sólo había planeta y sol
una estrella amorosa y esta manada humana
los que éramos los que somos los que siempre seremos
si el verano nos contuvo ese ya es otro cantar
si nos abrazaron las lluvias seguro están en los sueños
y de tanto vivir la casa hoy la tiene nuestra hermana
con nietos tan herederos como los nombres que somos

En la distancia la miro rodeada por las colinas
y otras casitas redondas humildes como la tierra
y yo digo mi callecita
en un verso de la nostalgia
y la memoria me asiste
como se pasa la vida en sus instantes tan cortos

Ni las islas ni las casas serán páginas blancas
sino versos y sus cantos como aquellas madrugadas
como aquellas campanillas que oíamos en el silencio
resplandor y misterio que nos alumbra en el tiempo.

Alexis Gómez-Rosa

Ciudad Colonial, Santo Domingo, República Dominicana

La cabeza me pesa una palabra inhallada.

Carlos Juárez Aldazábal

Salta, Argentina - 1974

Diccionario

En la jerga científica
la evolución implica un adelanto:

primero el ñandú,
luego la garza,
más tarde el colibrí
y al final la gallina.

(¿Estuvo el mismo huevo
que al comienzo hizo bang
cuando explotó la yema?)

En la jerga científica
la prehistoria designa aquel momento
en el que el hombre andaba
despreocupado y libre,
ignorante de todo,
incluso de sí mismo.

No tenía escritura,
escribía en el frío
con el humo de adentro
y crecía la escarcha
en su barbilla.

En la jerga científica
se dice que los selk' nam
vivieron mucho tiempo
prehistóricamente.

Despreocupados, libres,
recorrieron la isla sin apuros.

Después la evolución hizo su parte
y entraron en la historia
y en las enciclopedias.

A la palabra muerte se la llamó proceso.

A la pena del agua:

fenómeno de lluvia precipitándose en el mar.

En: Nadie enduella su voz como plegaria.

Juan Bañuelos

Tuxtla Gutiérrez, México – 1932 – 2017

Donde solo se habla de amor

A los hombres, a las mujeres
que aguardan vivir sin soledad,
al eseso camaleón callado como el agua,
al aire arisco (es el aire un pájaro atrapado),
a los que duermen mientras sostengo mi vigilia,
a la mujer sentada en la plaza vendiendo su silencio.

En fin, diciendo ciertas cosas reales
en una lengua unánime, amorosa;

a los niños que sueñan en las frutas
y a los que cantan canciones sin palabras en las noches
compartiendo la muerte con la muerte,
los invito a la vida

como un muchacho que ofrece una manzana,

me doy fuego

para que pasen bien estos días de invierno.

Porque una mujer se acuesta a mi lado

y amo al mundo

De Espejo humeante, 1968

Carmen Villoro

México – 1958

Estela

Estrella de octubre
 rastro de luz
 sobre mis años frágiles.
 Te miro cómo escarchas esta noche,
 cómo deslizas tus diamantes diminutos
 entre todas las sombras.
 Te veo tan lejana
 y estás en mis pupilas.
 Hay en los movimientos de mi cuerpo
 una pincelada
 que aprendí de tu paso por el cielo.
 Estrella del otoño,
 la historia tiene cauda.
 Hubo un camino audaz que tú seguiste
 para brillar auténtica y serena
 en esta noche.
 Repentina y eterna es tu presencia
 como lo fue, como lo es,
 mi infancia.

Mario Jaime

Desde el origen

Desde Lucy y sus amigos
 tan solo
 veinte mil generaciones de baobads
 han sido testigos
 de la piedra hasta tu laptop
 y sus raíces aún se dan cuenta
 de que ambos
 el árbol y tú
 necesitan agua

de: Poemas africanos (Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta 2013)

Max Rojas

Ciudad de México, México – 1940 – 2015

El turno del aullante

VIII

Anoche me dolió la esqueletada, de modo tal
 y de manera triste, que al rato de crujir
 se vino abajo;
 ni para qué moverla —dije— de ese sitio
 si al cabo he de acabar igual de caído:
 la dentición ya me anda carcomiendo
 y adentro el huesadal haciendo estragos;
 mejor que de una vez se quede allí tirada
 que pronto he de ir por ahí a recogerla;
 me importa poco el hueserío que falte
 porque de sobra sé que faltan muchos;
 no por nada se me han ido cayendo,
 a cada tropezón, un resto de ellos.
 Si así de invertebral ha de quedarme,
 mejor ya de una vez me angosto el alma,
 y vale madre lo demás que venga luego.
 Anoche me dolió la esqueletada, y a nadie más
 que a mí me vino el crujimiento. Me entristo
 un poco más y trago en seco, que al cabo sé
 que he de acabar mi crujición a solas.

1968

Mateo Morrison

República Dominicana -1945

Tirano

Devuélveme al menos
 Las cenizas de uno de mis hermanos
 y disminuiré en una diezmil millonesésima parte
 La montaña de desprecio que te he erigido en mi corazón

Mirolava Rosales

San Salvador, El Salvador – 1985

vasta tierra de cítricos y olivos

eros sacudió

mi corazón como el viento se arroja sobre el monte de robles

así me dices esta noche de perros sarnosos

tus palabras monedas refulgentes en mi página

mi lengua se rompe en silencio

cuando vienes del golfo

—————del incendiado bosque

safo

mujer aurora de resistentes raíces

mujer luna telúrica bajo mi lengua

pétalo blanco sobre la hierba

mujer alga marina

árbol copioso de gorriones

safo safo safo safo safo safo

eros

—te mordió a cada instante

te aflojaba las piernas

—————el agridulce dios sin límite

invencible en tu vientre habitaba día tras día

dios de rocíos y volcanes

safo safo safo safo safo safo

la inalcanzable

imposible saberte por completo

vasta tierra de cítricos y olivos

isla alumbrada

mediterránea sabes en mi boca

safo safo safo safo safo safo

lloras en la penumbra como un saxofón

por la partida de la muchacha con cabellera naranja

ataviada con un vestido de lentejuelas y collar rojo

rota en la espera de su risa

—————de su danza de leche y manantial

siempre vuelves a la ciudad donde le cantabas

mujer de peces amarillos y neblina perfumada

safo safo safo safo safo safo

ven tú costa fecunda de claridad

desde la turbulencia de tu corazón repleto de manzanos y violetas

ven a mí con la transparencia de tu cuerpo

—————altísimo como las antenas de esta ciudad

mujer dadora de miel y tormentas eléctricas en un mismo vaso

Elvio Romero

Yegros, Paraguay -1926 -2004

Ynambú-I

(Perdíz silvestre)

¡Susto en las hierbas!

Silbido original,

pico al ras de la tierra,

flecha en el pasto, ocasional, sonora

estridencia color perdiz arena,

chispa en el matorral,

flauta en la siesta.

Revuelo codorniz.

¡Susto en las hierbas!

Jorge Arbeleche

Montevideo, Uruguay -1943

Fiesta

porque vengo de un sitio
donde parece que siempre va a llover
y el agua se resuelve en piedra y bruma

porque vuelvo donde mis vivos viven
donde mis muertos yacen bajo cipreses
de opaca raíz oscura y suben
azules y cimbreantes bajo el cielo
de esmalte de un cielo más lejano
para ceñirse las cinturas igual que
adolescentes alborotando el aire
como una Santa Rita con su lazo de amor,
enamorado
en medio exacto de la luz alegre

porque vuelvo a mis lares
donde el mundo es fiesta
cuando en el aceite de oro de los días
se cuece el ajo de la vida
el mundo es fiesta
cuando la montaña se ama con la nube
bajo la blanca sonrisa de los dioses

cuando los ríos copulan
con la lava escondida de las rocas

cuando el árbol rojo del otoño estira
hacia el verano los brotes germinales
que mecerán la brisa encelada por

el salto detenido del gamo
el vertical aroma del jazmín
y la punzante pezuña del bisonte.
El mundo es fiesta

Marosa Di Giorgio

Uruguay -1932 -2004

Sea donde sea

I

Sea donde sea, sé que me estás esperando, allá en lo hondo de la casa de las quintas, con sus cordeles de sol y luna, su pobre y extraña maravilla.

II

Mientras hablas un búho se remueve y crece. Sale un tronco en varias facetas. Hojas verdes, duras, y una flor de nieve que es al tiempo mismo de color de rosa, y como siempre lleva tu marca: Clementina. Médici.
Porque la hiciste tú, tú la hiciste! ¡Eres tú quien hace las flores! Con tu cuchillo de cocina, plateado y fino. Tu tijera negra. Laboras en lo hondo de la tierra. Y en la luz haces aparecer los lirios.

III

Jugábamos al anochecer entre el rosal, las arboledas, y el saúco.

Yo encendía el candelabro que tú apagabas tantas veces.

Y venían los dioses a jugar también. Tenían pieles de plata y oro y no dejaban huellas. Y eran manos sus pies.

No nos veían. ¿Cómo era posible, siendo dioses, que no nos vieses?

Y tú estabas hecha con todas las flores como Blodeuwedd. Entonces lo dije y lo digo ahora.

Venían niñas pequeñas de las lejanías, blancas, rosadas, y de color oro; sus caras aún no del todo hechas, a mirarte con labios abiertos.

¿Qué flores eran ésas tuyas?

Puedo nombrar ochenta.

Y hay una que no cuento.

Jaime Jaramillo Escobar**Colombia -1932****Maneras de gastar el tiempo**

El empresario que lo gasta en fabricar cosas, dice a las gentes que lo gasten en consumir sus cosas.

No hay sucesión de días, sino el mismo día que se repite, y por eso los antiguos afirmaron que el tiempo no existe. Pero el sacerdote nos pide devolvérselo a Dios, que es su legítimo dueño.

Y los autores de libros quieren que lo empleemos en leer lo que todos ellos han escrito.

Y los productores de cine nos dicen que la imagen es lo único que merece nuestro tiempo.

Y los músicos creen que no nos va a alcanzar el tiempo para escuchar toda la música que se ha compuesto.

Pero los agentes de viajes ponen avisos en las revistas diciendo que viajar es la mejor manera de gastar el tiempo.

El gobierno cree, sin embargo, que la patria es la única acreedora de nuestro tiempo, con derecho y ley.

Pero nuestra amada, nadie como ella para creer tener derecho a nuestro tiempo.

Hasta nosotros mismos pensamos en disponer de un poco de tiempo, el día que nos sea posible.

Y mi padre me dijo que no lo malgastara, sino que lo guardara para la eternidad.

Amparo Osorio**Bogotá, Colombia****Invernal**

Oscurecía en los ojos de los árboles.

Yo aspiré entre su aroma
los llantos ocultos
de la última tempestad.

Y nada pude hacer contra ese invierno
que me azotaba el rostro

No hay lucidez para el olvido.
Tampoco hay esperanza.

*de la Caída interior.***Juan Manuel Roca****Medellín, Colombia - 1946****Poética**

Tras escribir en el papel la palabra coyote
Hay que vigilar que ese vocablo carnicero
No se apodere de la página,
Que no logre esconderse
Detrás de la palabra jacaranda
A esperar a que pase la palabra liebre y destrozarla.
Para evitarlo,
Para dar voces de alerta
Al momento en que el coyote
Prepara con sigilo su emboscada,
Algunos viejos maestros
Que conocen los conjuros del lenguaje
Aconsejan trazar la palabra cerilla,
Rastrillarla en la palabra piedra
Y prender la palabra hoguera para alejarlo.
No hay coyote ni chacal, no hay hiena ni jaguar,
No hay puma ni lobo que no huyan
Cuando el fuego conversa con el aire.

Carolina Orozco**Cartagena, Colombia****Descubrirse**

Una palabra suscrita al abandono,
un tedio enardecido en su afán de quedarse.

La sonrisa puesta en el borde de los labios,
una herida en el pecho a punto de morir;
el amanecer que no durmió en toda la noche,
y la sorpresa de quedarse solo
cuando la noche no termina.

Y no se te concede la oportunidad de ser alguien,
justo allí cuando se descubre,
abrazas tu sombra intentando sopesarte.

José Antonio Cedrón
Buenos Aires, Argentina -1945

Antes de ya no verte
te regalo los ojos donde estaban
cuando te vi.
Las palabras salvadas que atropellarán otras
cuando llegue la muerte con su tierra,
sus labios sin nada, sus lágrimas sin nada,
su paz sin nada.
Te regalo el espacio de la sobrevivencia
que se quede de mí,
ese pueblo con árboles y ríos,
el puerto y su inmigrante
desvelado de asombro.
Y antes de otros olvidos
sin firma, ni testigos, ni notario
la belleza que pasa apresuradamente
como una mariposa por la vida del tiempo,
el Cirque du Soleil con que interrumpo
el mundo, por ejemplo
la biografía de Cesaria Evora, que canta...
Y te regalo eso de andar diciéndote lo mismo
día y noche de lunes a domingo
siempre decir lo mismo
sin decirlo
porque lo sabés todo, como el sol y la luna
para que no se pierda.

Olga Reni
Buenos Aires, Argentina
Esperanza

¡Dulzura!// El amor lucha/para cubrir/el hueso desnudo/del dolor.

del libro Del amor (2009)

Inés Manzano
Buenos Aires, Argentina -? -2016
a Carlos Fuentealba

y a la mujer que lo amaba
Arrodillada
sobre el agujero cruel
que se me traga
las voces de las hijas
las preguntas
que a sus trenzas atábamos
cuando todo era niebla
Aferrada
a la rama más débil
a su voz que me deja
al tapiz de esa música
que cunde bajo tierra
y fulgura
y me vence
Reposo
en la brizna sagrada de sus sueños
en mi brazo celeste que rodea
su cabeza estallada
en lo que pierdo
Yo guardaba
las cosas que decía
la hilera de sus pasos
su caricia de avena
entre los utensilios
por las dudas
Respiraba
del ritmo de su pecho
Alguna vez
tirados en el pasto tuvimos todo el tiempo
Ahora solo tengo
la argamasa que cede a sus latidos
tres temblores gemelos
y una camisa hueca
que humedezco de lágrimas
en un confín del mundo
enmudecido
Déjenme recostada en su costado
besarle los fragmentos
No hay ternura como ésta
que resista
los embates brutales de tal pena

Desangelada muerte
que se lleva a mi Carlos
Quiero oír el silencio
Más allá
del rumor de su sangre que me hiere
no queda más que viento

*del libro "Si es puñal que me mate" Editorial Papeles de Boulevard
(Rosario-Argentina 2011)*

Olga Lonardi

Entre Ríos, Argentina - 1959

Angeles y diablos

Angeles y diablos nos habitan,
como en una lámina de Escher,
particiones periódicas, simétricas,
flotan como ingravidas figuras,
se fusionan en una ambigüedad
de blanco y negro,
sus alas se rozan en un delicado equilibrio:
plumas del bien y del mal como metáforas,
un destino de luces y de sombras,
de sueños y de espanto.

Así la vida nos otorga
ambas versiones de ángeles y diablos
talladas en esferas de silencios,
metamorfosis sutiles
hundidas en lo más profundo de la sangre.

Jorge Ariel Madrazo

Buenos Aires, Argentina – 1931- 2016

Trajeados, los amigos

Anoche visité amigos muertos:
descansan (quién diría)
todo su no-tiempo
en jardines cuyos ramos cobijan poemas y
citrus de ignota acidez.

Estaban trajeados y alegres, tanto que me hallé
confesando: —No hubiera jamás creído
Edgar, Francisco, Antonio,
jamás pensé
Gianni, Joaquín, Enrique, Alberto,
Horacio, Celia,
hallarlos tan contentos
como si fuese un suspirito vuestro
transcurrir.

Conversamos sobre bares y dragones, y
amores frutecidos en remotos hoteles y
parques con nudillos de niebla. Mateando,
sonreídos, me despidieron con un fulgor
que no olvidaré.

Se escondía en sus miradas el color de una
verdad. Y había en sus labios
una revelación.

*(A Edgar Bayley, Francisco Madariaga, Antonio Aliberti,
Gianni Siccardi, Joaquín Giannuzzi, Enrique Puccia,
Enrique Molina, Alberto Vanasco, Horacio Castillo, Celia
Gourinski)*

Antonio Arroyo Silva

Santa Cruz de La Palma, Islas Canarias -1957

Poética de Esther Hughes

3

Fuiste el último pensamiento de la creación,
el nunca recogido,
el olvidado espasmo de la aurora en los maizales sordos,
el temblor de la tierra apagado y hermético.

Tú fuiste lo impensado lo inoído,
el resplandor no dicho
por ninguna palabra. Mas tú fuiste el silencio cuando éste
fue madre de la hondonada inhóspita
que cruje en la llanura.

Oh coraza de espinas del corazón desnudo,
marasmo sin marea de inmarcesible flor:
tu nombre sabe alzarse y caminar
por la hierba de pestañas mordidas,
por bostezos del búho

cuando la lluvia dice la palabra mojada que ahoga
a los geranios y su dulzor de nube.

Fuiste el último pensamiento de la creación
y el primero del caos.

Rolando Revagliatti
Buenos Aires, Argentina -1945
un actor se prepara

(a *nemírovich-dánchenko y stanislavski*)

una mueca en mi cara
 un latido dentro de mi corazón
 un globo amarillo debajo de mi cielo
 una balsa encima de mi río
 un puño encima de mi cabeza
 un jazmín dentro de mi puño
 un dólar dentro del festival en mi homenaje
 un escarabajo en mi biblioteca
 un recuerdo en mi recuerdo de sus piernas
 un tic nervioso alrededor de mi resentimiento
 una antigualla ocupando el centro de mi sobaquera
 un inaceptable tecnicismo al pie de mi zapatilla
 una simpatía a la vuelta de mi esquina
 un corchito agradecido flotando dentro de mi botella de moscato
 una cálida ráfaga desde el noreste de mi planisferio
 un actor se prepara con sus dentro y fuera de sí
 un actor se prepara con sus encima y sus debajos
 un actor se dispone a emperifollamientos entrañables
 a la vuelta, desde y alrededor
 y desnudeces súbitas ocupando centros y al pie
 un actor se precipita sobre las gemas
 un actor se sume en un soliloquio
 un actor copa sus réplicas y pausas
 un actor riega sus memorias y acecha sus áreas cercadas
 un actor se afiata en la contemplación
 un actor se prepara en la antesala del espejo
 y otro en la penumbra
 y otro en la inmutabilidad de su calavera

José María Pallaoro
City Bell, Argentina - 1959
Otra casa / Otra oscuridad
Otra oscuridad

como un viajero
 a su sombra
 la sigo
 no hay hambre
 sólo deseo
 cuando me pierdo
 o ella se deshace
 de mí
 el pensamiento
 deja de aventurar
 conjeturas
 y quedo solo
 en mi otra oscuridad

Eduardo D'Anna
Rosario, Argentina -1948
Ropa

Como el arpa de Bécquer, las ropas
 yacen tiradas en sillas, en la cama
 o en ridículos percheros improvisados
 en picaportes o respaldares.
 Malévolas causantes de disturbios
 conyugales, miran, impávidas
 vacas bidimensionales, las peleas
 a causa de ellas por su ilegal
 situación, sólo aparentemente provisoria.
 Su secreta ambición de niñas edípicas
 es meterse en el lecho matrimonial
 a ejercer un *menage à trois* por la fuerza
 de los hechos, por el descuido o la inercia.
 Entonces suspiramos y las guardamos
 -las encerramos, bah, seamos sinceros-
 porque no es así como deben
 jugarse las escenas del amor.

Isla Negra

/ Navegaciones 118

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

32

Rafael Vásquez

Buenos Aires, Argentina - 1930

Integró el Grupo Literario "Barrilete". En 1966 formó parte del equipo de "La Voz de la SADE" –Sociedad Argentina de Escritores– en Radio Municipal, con María Elena Walsh y Héctor Yánover; y en 1969, con Alicia Dujovne Ortiz y Nelly Candegabe, en Radio Nacional. Integró entre 1983 y 1986, el "Grupo de los Siete", editores de cuadernillos de poesía. Por su libro "Apuesta diaria" mereció en 1964 la Faja de Honor de la SADE. Publicó: "La verdad al viento", "Apuesta diaria", "La vida y los fantasmas", "La piel y la alegría", "Hay sol en Buenos Aires", "Cercos de la memoria", "Ese sitio sin paz de la memoria", "Explicaciones y retratos"; "Informe sobre Santoro" (Aproximación bio-bibliográfica sobre el poeta Roberto Jorge Santoro - ensayo).

Vuelve a empezar el juego

¿Cuál es el verdadero rostro de los otros?
Nos pasamos la vida en una búsqueda,
cada vez que acertamos las soluciones fáciles
sabemos que no es cierto,
que detrás otros ojos nos espían.
Y empezamos de nuevo,
pacientemente,
le inventamos preguntas al silencio,
desatamos las máscaras.
Vuelve a empezar el juego.

Ricomincia il gioco

Qual'è il vero volto degli altri?
La nostra vita insegue una ricerca,
ogni volta che troviamo la soluzione facile
sappiamo che non è vero,
che dietro altri occhi ci spiano.
E ricominciamo,
pazientemente,
inventiamo domande al silenzio,
liberiamo le maschere.
Ricomincia il gioco.

Inventario

El amor no se hizo para todos
ni para confesar públicamente.
Es una ausencia
que duele.
Es una condición negativa.
Es un zapato viejo
en la memoria,
de golpe.
Ya no se pueden usar
las mismas palabras.
Pero el silencio tampoco sirve.
No se pueden explicar
el amor, la vida.
Solamente están.

Inventario

L' amore no fu fatto per tutti
ne' per essere confessato pubblicamente.
É una assenza
che fa male.
Una condizione negativa.
É una scarpa vecchia
apparsa di un colpo
nella memoria.
Non si possono usare
le stesse parole.
Ma anche il silenzio non serve.
Non si può spiegare
l' amore, la vita.
Soltanto ci sono.

Marido y mujer

El círculo se devora a sí mismo.
La soledad también.

Dos círculos perfectos:
marido y mujer.

Cuando la noche pasa
quedan los ruidos del amor
que no está.

Ha pasado la hora

Ha pasado la hora
del desnudo insolente que sabía
encandilar los cuerpos sin remordimiento,
cuando el sol
nos quemaba lamiéndonos despacio
y la noche
era dueña de todos los sentidos.
Inventario de penas y alegrías,
el amor no da examen
pero refugia pérdidas lejanas.
Ha pasado la hora
de mirar los relojes sin apuro ni culpa.
Ya no es lo mismo, es otra la lectura,
como asumir el tiempo que nos cambia,
como decir adiós.

La mano

La mano, para darla.
Para apresar también en su hueco otra mano
o para declararse prisionero
de ese gesto feliz cuando la noche
sale a contar historias. Qué sencillo
cambiar ese rescoldo de la infancia
por un viaje de sombra hacia el misterio.
Me dejo guiar. Puedo sentir apenas
un estremecimiento sin certezas,
un tal vez imprevisto que no alcanza,
un para qué borrado del olvido.

Y tu mano en mi mano, caminando.

Viejas fotografías

Uno no sabe nunca, mientras toma las fotos,
qué sentido tendrán cuando los años
nos cambien el paisaje, la ciudad, los lugares
o también las personas
que encerradas en ese cuadradito de papel que perdura
hayan envejecido o ya no estén.
Hay un recuerdo
con aire a eternidad que no se cumple
y si olvidamos anotar la fecha
sólo a veces los cambios en la edad se adivinan.
La memoria resbala por esos desencuentros
y nos perdona apenas.
Nadie llora despierto sobre las viejas fotos.

Marito e moglie

Il circolo si divora a se stesso.
Anche la solitudine.

Due circoli perfetti:
marito e moglie.

Quando la notte passa
restano i rumori dell'amore
che non c'è'.

É passata l'ora

É passata l'ora
del nudo insolente che sapeva
accecare i corpi senza rimorsi,
quando il sole
ci bruciava leccandoci senza premura
e la notte
era padrona di ogni senso.
Inventario delle tristezze e allegrie,
l'amore non da esame
soltanto rifugia lontane perdite.
É passata l'ora
di guardare l'orologio senza fretta ne' colpa.
Non é già lo stesso. È un'altra lettura,
come assumere il tempo che ci cambia,
come dire addio.

La mano

La mano, per darla.
Anche per prendere dal nido un'altra mano
o dichiararsi prigioniero
di quel gesto felice quando la notte
venne a raccontare storie. Che semplice
scambiare quel fuoco dell'infanzia
per un viaggio d'ombra verso il mistero.
Mi lascio guidare. Posso sentire quasi
un tremore senza certezza,
un forse imprevisto che non basta,
un perché cancellato dell'oblio.

E la tua mano sulla mia, camminando.

Vecchie fotografie

Non si sa mai, mentre si scatta una fotografia,
quale senso avrà quando gli anni
trasformino il paesaggio, la città, i luoghi
anche le persone
che rchiuse nel piccolo quadro di carta che perdura
diventino vecchie o già siano partite.
C'è' un ricordo
con aria d'eternità che non si compie
e si dimentichiamo di scrivere la data
soltanto a volte i cambi d'età possono indovinarsi.
La memoria scivola su ogni oblio e confusione
e ci perdona a volte.
Nessuno piange sveglio sulle vecchie fotografie.

La palabra

No somos los dueños de la palabra.
 Apenas los intérpretes.
 Cuando el hilo de voz deja el silencio
 y avanza por el blanco de los papeles quietos,
 la misma voz con que aprendimos a nombrar las cosas
 nos va naciendo adentro.
 Como antiguos chamanes a las luces del fuego
 nadie sabe el secreto.
 La receta no existe,
 es apenas un don que no se pierde.
 Hay que tentar a ciegas y encontrar una senda
 por donde alguna historia se reencuentre
 con el oidor afín que cierre el círculo.
 Tal vez lo más difícil:
 darle vida al silencio.

La parola

Non siamo i padroni della parola.
 Quasi gli interpreti, a volte.
 Quando il filo di voce lascia il silenzio
 ed scorre sul bianco della carta ferma,
 la stessa voce da imparare i nomi delle cose
 ci nasce dentro.
 Come antichi maghi alla luce del fuoco
 nessuno sa il segreto.
 La ricetta non esiste,
 soltanto e' un dono che non si perde.
 Andare a tentoni fino al sentiero
 dove qualche storia si ritrovi
 con l'ascoltatore perché si chiuda il cerchio.
 Sia forse la grande difficoltà
 dare vita al silenzio.

Versiones al italiano, Gabriel Impaglione

Suheir Hammad

Jordania -1973

Palestina

No bailaré al ritmo de su tambor de guerra. No prestaré mi alma y mis huesos a su tambor de guerra. No bailaré a su ritmo. Conozco ese ritmo, es un ritmo sin vida. Conozco muy bien esa piel que usted golpea. Estuvo viva aún después de cazada, robada, expandida. No bailaré al ritmo de su tambor de guerra. Yo no voy a estallar por usted. Yo no voy a odiar por usted, ni siquiera voy a odiarlo a usted. No voy a matar por usted. Especialmente, no moriré por usted. No voy a llorar la muerte con asesinato ni suicidio. No me pondré de su lado ni bailaré con bombas solo porque todos los demás están bailando. Todos pueden estar equivocados. La vida es un derecho, no un daño colateral o casual. No olvidaré de dónde vengo. Yo tocaré mi propio tambor. Reuniré a mis amados cercanos y nuestro canto será danza. Nuestro zumbido será el ritmo. No seré engañada. No prestaré mi nombre ni mi ritmo a su sonido. Yo bailaré y resistiré y bailaré y persistiré y bailaré. Este latido de mi corazón suena más alto que la muerte. Su tambor de guerra no sonará más alto que mi aliento.

Adonis

Qasabín, Siria -1930

Situación de la nube

Una nube de palabras:
 se evaporan del cadáver de los profetas
 y cubren el cielo.

Traducción del árabe, María Luisa Prieto

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
 - 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton